

LAS NARRATIVAS EDUCATIVAS: UNA FORMA DE COMPRENDER LA EDUCACIÓN

**Diana Catalina Román &
Lina Marcela Saldarriaga Gutiérrez
Elsy Yamile Moreno**

Recibido: 25-10-2022
Aprobado: 30-11-2022
Publicado: 30-12-2022



Esta obra está desarrollada bajo la iniciativa de acceso abierto (Open Access) y posee una Licencia Creative Commons CC BY-NC, la cual permite a los reutilizadores distribuir, remezclar, adaptar y construir a partir del material en cualquier medio o formato únicamente con fines no comerciales, y siempre y cuando se le otorgue la atribución al creador.

Autoras

*Diana Catalina Román**
*Lina Marcela Saldarriaga***
*Elssy Yamile Moreno ****

Colombia

*Colombiana. Licenciada en Filosofía. Estudiante de Maestría en Educación. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Bogotá: Colombia.

Correo electrónico:
dcataroman@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1179-7230>

** Colombiana, Licenciada en Pedagogía Infantil, Estudiante de Maestría en Educación. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Bogotá: Colombia.

Correo electrónico:
linamarcela336@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7506-0575>

LAS NARRATIVAS EDUCATIVAS: UNA FORMA DE COMPRENDER LA EDUCACIÓN

Educational narratives: a way of understanding education

RESUMEN

El presente artículo de revisión hace un recorrido por cinco categorías que se consideran relevantes en términos de las narrativas educativas, las cuales se han configurado dentro de las ciencias sociales y humanas como la posibilidad de comprender los fenómenos que se presentan desde el entorno educativo. Para ello se abordan, con un enfoque cualitativo, el estudio bibliométrico de algunos documentos comprendidos entre los años de 1995 y 2021, a través del cual se presenta un análisis de cómo estas categorías influyen en los procesos de formación y transformación del quehacer docente. Por tanto, este trabajo presenta sucintamente una revisión de los diferentes textos que abordan las narrativas educativas

Palabras clave: Narrativas educativas – Hermenéutica de la narración – Investigación cualitativa – Relatos experienciales - Relatos autobiográficos – Formación docente.

ABSTRACT

This review article takes a tour of five categories that are considered relevant in terms of educational narratives, which have been configured within the social and human sciences as the possibility of understanding the phenomena that arise from the educational environment. For this, the bibliometric study of some documents between the years 1995 and 2021 is addressed, with a qualitative approach, through which an analysis of how these categories influence the processes of training and transformation of the teaching task is presented. Therefore, this paper briefly presents a review of the different texts that address educational narratives.

Key words: Educational narratives - Narrative hermeneutics - Qualitative research - Experiential stories - Autobiographical stories - Teacher training.

INTRODUCCIÓN

***colombiana. Magister en Desarrollo Educativo y Social, Comunicadora Social – Periodista. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Fundación Universitaria del Área Andina. Bogotá: Colombia.

Correo electrónico:

elssymor@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9606-0654>

Cómo citar este artículo:

Román, D., Saldarriaga, L. & Moreno, E. (2022) Las narrativas educativas: Una forma de comprender la educación. *Revista Estudios en Educación (REeED)*, 5(9), p.p. 97 – 115

Narrar o, en este caso, narrarse es una actividad compleja que convoca a pensar, imaginar y traer a la memoria aquello que se ha vivido para ser contado, bien sea de manera oral o escrita, pero que busca plasmarse en el recuerdo para ser evocado de la forma más real posible; la narración “es una de las formas más primitivas donde el ser humano puede comunicar y expresar de forma relatada sus diversas experiencias” (Rozo, 2021, p.4). Sin embargo, en el ámbito de la investigación educativa, las narrativas son relativamente nuevas, ya que se empiezan a tomar en cuenta como método de investigación cualitativa aproximadamente a mediados del siglo XX.

Para Rozo (2021) las narrativas son un canal de comunicación y expresión, en tanto en ellas se capturan relatos de acontecimientos relevantes, que han generado experiencias que pueden llegar a convertirse en una transformación vivencial. Con relación a esto Aguirre (2012) propone que estas deben ser desarrolladas en la sociedad y por ende en el ámbito académico escolar, pues permiten explorar una forma de pensamiento en la que se dota de significado la experiencia, con la cual se pueden estructurar nuevas formas de conocimiento y por qué no, comprender los elementos que rodean los procesos educativos.

En este sentido, el presente artículo de revisión tiene el objetivo de rastrear a través de varios artículos, tesis y libros, el trabajo que se ha llevado a cabo en el ámbito investigativo con la narración educativa autobiográfica, entendida esta como herramienta metodológica que permite comprender lo que ocurre en la educación y con los actores implicados en ella. De modo, que se reconozca la importancia de estas en la construcción de las realidades educativas y sus procesos formativos.

METODOLOGÍA

El presente artículo de revisión está basado en el enfoque cualitativo, el cual “permite interpretar y reflexionar sobre las distintas realidades sociales y acercarse a ellas con el fin de estudiar el sentido que le dan los actores sociales a su realidad” (Sánchez, Aguirre, Solano, Viveros, 2015, p. 118), en este sentido, se buscó comprender el papel que juegan las

narraciones pedagógicas en el ámbito educativo y su importancia para el entendimiento de las prácticas docentes y las reflexiones que giran en relación a su quehacer.

Además, para la revisión de las fuentes se empleó el estudio bibliométrico que facilita “no solo conocer más acerca de un tema particular sino cualificar internamente el proceso científico brindando información importante sobre la producción científica en cuanto tal” (Angarita, 2014, p. 67), a través del cual se pretende hacer una reflexión en torno a lo que ya se ha investigado. También, la bibliometría es empleada para el análisis de la producción científica, que, en este caso, gira alrededor de las narraciones educativas.

Para hacer la búsqueda bibliográfica, se recurrió a varias bases de datos que incluyen artículos de revista indexados, tesis y demás textos que sirvieron de referente para abordar el tema, tales como los portales bibliográficos Dialnet, Redalyc, Academia, y Scielo; el repositorio de la Universidad de Antioquia, el de la Corporación Universitaria Uniminuto, el de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, el de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata, y el Repositorio Institucional Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. El [Dipòsit Digital de la Universitat de Barcelona](#) y la herramienta Google académico.

Después de una exhaustiva búsqueda fue posible encontrar una amplia bibliografía que permite reconocer la literatura existente en el tema tratado. La información se discriminó teniendo en cuenta las palabras clave respecto a la información de interés mas no a fechas específicas, sin embargo, la gran mayoría de los textos consultados fueron publicados generalmente entre los años 1995 y 2021, debido a que, en este lapso, las narrativas educativas tomaron mucha fuerza dentro del campo educativo como una forma de evidenciar las lógicas y dinámicas de los contextos educativos a partir de lo que cuentan los sujetos.

Así mismo, la información obtenida a través de los buscadores se consignó en una matriz de Excel, en la que se incluyó: año de publicación, tipo de documento, datos bibliográficos, temas trabajados, objetivos y metodología del documento consultado, problemas abordados y categorías trabajadas por los autores, dentro de los cuales, según Solano, Castellanos, Rodríguez del Rey y Hernández (2009) son elementos que se tienen en cuenta al momento de aplicar el análisis bibliométrico a las fuentes escritas consultadas para la investigación.

Hallazgos

El rastreo de las distintas fuentes de investigación se realizó, primero filtrando en los buscadores la expresión *Narrativas educativas*, de manera tal que se iban seleccionando aquellos textos que se encontraban más acordes con el tema que se quería abordar; además se buscaron expresiones clave como *relatos de docentes*, *experiencias pedagógicas*, *formación docente*, *relatos pedagógicos*, entre otros.

Para facilitar la identificación de los temas abordados por los diferentes autores en textos y fuentes consultados en los motores de búsqueda mencionados anteriormente, se realizó una categorización de las fuentes encontradas, que consiste en la clasificación de los diversos componentes que hacen parte del tema abordado, de manera tal, que los textos encontrados

fueron agrupados acorde a las relaciones semánticas existentes entre ellos. Dicha clasificación se realizó teniendo en cuenta que los temas tratados por los diferentes autores fueran acordes con el objeto del trabajo.

Ahora bien, las categorías comunes halladas en los textos leídos se organizaron en un formato de Excel que permitió visualizar ordenadamente la información encontrada. Así las cosas, las categorías que se tuvieron en cuenta para abordar el tema en cuestión fueron aquellas en las que hubo mayor concurrencia en las fuentes consultadas, por lo que, para que una categoría fuera seleccionada como tal, debió haber sido tratada mínimo en ocho artículos o textos.

Las narrativas educativas: cinco aproximaciones para su comprensión

A continuación, se presentan los hallazgos encontrados al revisar una parte de la literatura que aborda las narrativas en la educación. Como se mencionó anteriormente, se consideró pertinente, para organizar los elementos encontrados, dividir la información encontrada en cinco líneas temáticas que serán desarrolladas en las siguientes líneas del presente trabajo.

Con el fin de clarificar cómo las narrativas educativas son concebidas como una forma de comprender la educación, hemos realizado una exhaustiva búsqueda de teorías, explicaciones y vivencias, las cuales organizamos a partir de cinco categorías que han sido claves a lo largo de las lecturas y otorgan mayor precisión sobre el tema abordado. Ellas son: *incursión de las narrativas en el campo social y educativo, las narrativas como forma de investigación cualitativa, relatos autobiográficos en el campo educativo, aporte de las narrativas en la formación docente y hermenéutica en las narrativas educativas.*

En este punto, es importante detallar que para obtener estos resultados se han consultado 51 fuentes bibliográficas, en fuentes de Latinoamérica, Brasil y España, la mayoría de ellas han sido artículos de revista, en total treinta y seis y cuatro artículos no pertenecientes revistas sino a congresos, simposios y coloquios; seis libros y capítulos de libro; además de cinco tesis, dos de pregrado, dos de maestría y una de doctorado.

Incursión de las narrativas en el campo social y educativo

Las narrativas educativas dentro de la investigación se han configurado dentro de las ciencias sociales y humanas como la posibilidad de comprender los fenómenos del entorno. Cronológicamente estas han evolucionado tomando un lugar importante dentro del campo investigativo contemporáneo. Como lo menciona Suárez (2010), citado en González (2019), las experiencias de vida, las vidas contadas, las entrevistas y diarios que contienen lo vivido en el día a día de alguien y otros escritos reaparecen al igual que el sujeto en el ámbito de las ciencias sociales y humanas (p.69). Estas nunca fueron más visibles en la investigación como en el mundo contemporáneo, ya que indagan y entregan conocimiento del fenómeno social desde las perspectivas de quienes lo componen. En palabras de Suárez (2007), parafraseando a Zeller indica que “en los últimos treinta años, la investigación interpretativa y, en menor

medida, la indagación narrativa, emergieron, se desarrollaron y se difundieron con relativa amplitud y legitimidad en el campo de la teoría social y educativa” (p.80).

De esta manera, la narrativa en educación ha tomado fuerza y cobrado un sentido significativo desde lo investigativo en tanto da lugar al conocimiento, reconocimiento e interpretación de las realidades sociales educativas. Esta se asienta dentro del campo de la hermenéutica la cual surgió en los años 70 en la disciplina de las ciencias sociales, pasando de la perspectiva positivista a la interpretativa, en la que el significado de los actores es la prioridad de la investigación, pues representa una fuente de información sustancial (León, 2015). Por tanto, como indica González (2019), aporta tanto en la investigación como en la reflexión teórica, además de contribuir en la parte metodológica y epistemológica, de los saberes que se reconstruyen a partir de lo narrado.

Lo anterior, muestra que antes de mediados del siglo XX, para la construcción del conocimiento, imperaban las formas de investigación objetivas o positivistas, por lo que el *giro hermenéutico* establece el cambio de perspectiva. Como dice Pinzón (2013), antes del giro, la investigación social estaba centrada en el paradigma positivista que tiene como objeto establecer leyes generales en torno de los hechos sociales. Pero después, con el paradigma humanista, es decir con el hermenéutico, se orienta la acción a la interpretación de los fenómenos particulares. Teniendo en cuenta esto, a partir de 1970 se tienen nuevamente en cuenta las formas de hacer investigación que buscan evidenciar la particularidad, las vivencias, las formas de ver y percibir las distintas situaciones, que conllevan a la comprensión de esas realidades fenoménicas a las que pertenece ese sujeto que narra la historia o su experiencia y, por ende, permite ampliar las visiones del mundo tanto para sí mismo como para quien lo lee y lo escucha. De acuerdo con Gijón (2010), el método biográfico narrativo, según investigaciones teóricas, ha permitido conocer el modo en que los sujetos se apropian de los distintos fenómenos sociales, culturales, políticos y claro está, educativos.

La anterior concepción es precursora del desarrollo de las ciencias sociales en el siglo XX, tal como la sociología y la antropología; además de las ciencias de la educación. Mostrando así, que es un método relevante a la hora de indagar, analizar e interpretar las formas en las que se transforma y consolida tanto el campo social como educativo. Por un lado, porque la hermenéutica permitió volver la mirada en torno a las ciencias sociales, en las que el hombre, el sujeto y la subjetividad son el eje central de estas; así mismo, porque al volver la mirada hacia el hombre, brinda un nuevo sentido a los estudios que se realizan, dando un valor diferente a las auto-interpretaciones y a las maneras en las que el sujeto mismo puede comprender su realidad y compartirla con los demás, de manera tal que se pueda medir por el *rasero del otro* y se pueda verificar a través de la respuesta del otro (Gadamer, 1998). El lenguaje cobra un papel fundamental en los estudios sociales pues permite significar y resignificar el mundo, en la medida que permite expresar cómo se comprende la realidad propia y social, los distintos contextos en los que se está inmerso y las maneras de interpretar lo que comprenden los demás de sí mismos y del mundo. Teniendo en cuenta esto, el giro hermenéutico dio la posibilidad de que el hombre pudiera, en términos científicos, volver a hablar desde su propia percepción de los problemas que lo atañen e interpretaran, a su vez, la realidad que lo circunda, que es, en última instancia, de lo que se ocupa las ciencias

sociales. Es desde allí donde nace, en el ámbito educativo “el concepto de ‘identidad narrativa’, entendida esta como la aprehensión de la vida en un relato” (Pinzón, 2013, p. 81), en la que los maestros relatan aquello que viven en el entorno en el que están inmersos.

Las narrativas como forma de investigación cualitativa

Contar o relatar lo que a uno le sucede es dar a conocer la realidad desde un punto de vista. Las narrativas en la investigación educativa se han constituido como una forma de dar a conocer las realidades escolares desde la mirada y vivencia de los actores implicados, de ahí que se asuma que “la educación se entrelaza con el vivir y con la posibilidad de volver a contar nuestros relatos de vida” (Connelly y Clandinin, 1998, como se citó en Huber, Caine, Huber y Steeves, 2014, p.36). De manera tal que relatar dichas experiencias permite focalizar lo que se vive, con miras a tener una mirada retrospectiva de aquellas vivencias, en las que no solo se narran, sino que se reviven en la medida que se va construyendo cada relato.

Desde el ámbito investigativo, las narrativas se incluyen dentro del *enfoque cualitativo*, ya que “se trabaja con los sujetos a través de la narración que viaja por la memoria para sacar a la luz aquellas experiencias, aquellas imágenes, aquellos recuerdos, sentimientos, ideales, aprendizajes y significados contextualizados en determinado tiempo y espacio” (Landín y Sánchez. 2019. p.229). En este sentido, permiten mostrar la manera en la que se vivencia las experiencias educativas en relación a lo que las permea, es decir, el contexto, las condiciones materiales e inmateriales y claro está, los sujetos; de ahí que, a partir de ellas, se pueda dar una mirada a la manera en la que funcionan las dinámicas escolares, el proceder del maestro respecto a determinadas situaciones y la respuesta del estudiantado, las directrices institucionales y todo lo que compone la praxis educativa. En palabras de Connelly y Clandinin (1995):

La investigación narrativa se utiliza cada vez más en estudios sobre la experiencia educativa. [...] La razón principal para el uso de la narrativa en la investigación educativa es que los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que, individual y socialmente, vivimos vidas relatadas. El estudio de la narrativa, por lo tanto, es el estudio de la forma en que los seres humanos experimentamos el mundo. (p.1)

En consecuencia, las narrativas en educación permiten “explorar la dinámica de situaciones concretas a través de la percepción y el relato que de ella hacen sus protagonistas” (Albert, 2007, p. 197), asimismo, en las demás disciplinas el objeto de estudio es indagado a través de la observación y la interpretación, dando lugar a la percepción de la realidad desde otras miradas.

Las narrativas o el relato como forma de investigación cualitativa, llevan a la comprensión de lo social desde las subjetividades que hablan sobre lo que las conforma como “la memoria, la cultura, la conciencia y la proyección de futuro, las cuales expresan la apropiación de la historicidad social, a la vez que le confieren sentido” (Zemelman, 1998, citado por González, 2016, p.109), dando a conocer, pero también permitiendo desdibujar y replantear los paradigmas imperantes en el medio. Por ejemplo, en la educación escolar, a pesar de los

avances de la sociedad y el mundo contemporáneo, los prototipos relacionados con la enseñanza, el aprendizaje, el maestro, el estudiante siguen teniendo vigencia, como lo explica Argnani (2014) “gran parte de la racionalidad pedagógica dominante de América Latina, desde hace tiempo vienen configurando posiciones de sujetos pedagógicos asimétricas, jerárquicas y verticalistas que relegan [...] a los maestros y profesores a posiciones pasivas” (p.99) es ahí, donde las experiencias cobran sentido en la investigación, en tanto pueden mostrar las distintas formas de asumir la escuela y a los actores inmersos en ella.

De esta manera, es posible aseverar que las narrativas en educación aportan a una pedagogía crítica, en la que no solo se muestra lo que se vive de una manera fidedigna a la realidad, sino que los sujetos que hacen parte de ese relato pueden mirarse retrospectivamente en su pensar, sentir y actuar para interpretar lo sucedido y posteriormente mejorarlo.

Por otra parte, implican un trabajo colectivo, en el que participan no solo pares, sino también estudiantes y comunidad educativa, su voz está inmersa en el relato, bien sea de manera directa e indirecta, “lo que convierte a los sujetos investigados en copartícipes de la investigación. Por lo tanto, como investigadores hemos de dejar que los sujetos biografiados asuman su rol en decisiones relativas al contenido y la interpretación de su propia historia de vida” (González, 2018, p.38).

Las dinámicas escolares y educativas del mundo contemporáneo, han establecido la necesidad imperante del trabajo colaborativo en la producción del conocimiento científico que surge en la investigación tal como la integración de redes pedagógicas en Argentina en las cuales hay una articulación entre “colectivos de educadores con espacios dedicados a la formación y con actores de comunidades locales potenciando de esta manera la transferencia e intercambio de saberes pedagógicos, con vistas a fortalecer los procesos formativos de los actores [...] involucrados”. (Argnani, 2011, p.162).

Por tanto, la narrativa en investigación aborda lo cotidiano, lo político, lo social, la comprensión del otro, es decir, tiene un rol fundamental para “poder presentar nuestra reflexión acerca de los propios dolores, alegrías y pasajes de nuestra vida cotidiana que nos hacen tener una mayor comprensión sobre lo que estamos buscando y estar más atentos a las necesidades de nuestros/as estudiantes” (Silva y Paz, 2019, p.180) o como lo plantean Guitart, Nadal y Vila (2010) que la educación a través de las narrativas abre espacios que permiten pensar la realidad de múltiples maneras, a su vez que conduce a que los implicados en el acto educativo “den sentido a la realidad, comprendan el mundo y se comprendan a sí mismos” (p. 90), ya que recrear a través de las palabras lo que se vive, posibilita dar una mirada más aguda de las experiencias y en ese mismo sentido, pueden ser analizadas y reflexionadas para dar una significación nueva a los elementos que deben ser mejorados o reformados para una comprensión más integral de los sujetos y de su entorno.

Relatos autobiográficos en el campo educativo

En el campo educativo las narrativas biográficas, tal como lo plantean Huchim y Reyes (2013) se han ido consolidando como una forma de construir conocimiento y han permitido explorar nuevos espacios de la realidad educativa y de quienes hacen parte de ella, ya que,

como lo formula Bolívar (2002) “la narrativa no sólo expresa importantes dimensiones de la experiencia vivida, sino que, más radicalmente, media la propia experiencia y configura la construcción social de la realidad” (p.4).

El hecho de que las narrativas hagan parte del campo educativo posibilita, según Hornillo y Sarasola (2003), que las voces de los grupos oprimidos y faltos de poder alcen sus voces para ser escuchados en los discursos académicos, pues son estos quienes encarnan la realidad educativa desde su propia experiencia, y no aquel que está ciertamente investigando. En esta medida, los relatos biográficos en este campo están orientados hacia la comprensión del quehacer mismo de la educación, su contexto y la realidad de sus integrantes, además, procura, como dice Passeggi (2015) que al narrarse la propia historia se resignifiquen las experiencias al igual que se construye otra representación de la misma, a su vez, se reinventa.

En relación con lo anterior, “las escuelas están cargadas, saturadas, de historias, y los docentes son a un mismo tiempo los actores de sus tramas y los autores de sus relatos” (Suárez, 2017, p.44). Cada docente es único y para comprenderlo hay que estudiarlo desde su propia experiencia y trayectoria personal, de tal manera que las historias de vida (relatos autobiográficos), son narraciones singulares sobre la vida misma, que, a pesar de que sean individuales están construidas sobre una misma base “de prácticas y discursos, que constituyen para una época dada el campo de validez de la relación de sí mismo y determinan las condiciones de enunciación y de reconocimiento de la palabra de sí” (Delory, 2000, como se cita en Murillo, 2016, p. 68); es decir, el discurso está enmarcado en un contexto general que se ve enriquecido por las singularidades de las experiencias. En este sentido, las narraciones autobiográficas pasan por unas fases de indagación, en las que ocurre un diálogo del autor con sus propias historias y vivencias, se interiorizan las experiencias y se reconocen las vicisitudes del proceso que pueden ser buenas o malas, pero que ayudan a comprender el quehacer en el aula, y de análisis, que permiten la interpretación de las narrativas.

En suma, los relatos autobiográficos no se presentan únicamente como un método investigativo para estudiar lo que ocurre en los salones de clase, sino que permiten la introspección, “cuando los profesores hablan de la enseñanza, tejen en sus relatos retazos de vida y profesión que difícilmente puedan escindirse” (Porta y Yedaide, 2014, p.184). Así, no solo se vincula el componente laboral, sino también el personal, pues la autobiografía está marcada por la experiencia íntima que vive cada uno de los actores en el ámbito educativo; además, “las narraciones autobiográficas de educadores sirven como “medio de desarrollo personal [...], encaminado a acrecentar su capacidad de análisis introspectivo y a adquirir una mayor y mejor toma de conciencia sobre sí mismo y su situación personal y profesional.” (Herreros, 2019, p.100).

Aporte de las narrativas en la formación docente

Los relatos biográficos docentes o narrativas son “un potente elemento para la formación del profesorado y para la investigación educativa” (Suárez y Dávila. 2018, p.358), o como bien lo expresa Suárez & Metzdorff (2018) son materiales densamente significativos que invitan a la reflexión, el diálogo, la interpretación, y el intercambio de saberes entre docentes y/o

aspirantes a docentes. Es por ello desde principios de los 90 ha resultado apasionante introducir los métodos de investigación biográfica-narrativa en la formación y el desarrollo profesional de los docentes, como bien lo explica Fernández (2010), indicando que estas narraciones han sido usadas para enfrentar problemas centrales de la educación, los cuales en los últimos años se han enfocado en el reconocimiento y las posibilidades de transferencia de las buenas prácticas docentes.

Sin embargo, Suárez (2012) explica que solo recientemente estas narrativas han empezado a ser valoradas en términos científicos y han ido ganando de forma progresiva legitimidad como medio para indagar, reconstruir, documentar y comunicar sentires y saberes construidos tanto en la formación profesional como en la experiencia educativa. De igual manera, como dicen Arias y Alvarado (2015), son consideradas como una entrada hacia el mundo científico desde las propias voces de los actores, “para aproximarse a sus acciones, circunstancias, relaciones, y demás aspectos que se van convirtiendo en un todo complejo constituido por el entramado en espiral de los distintos elementos de la narrativa” (p.172).

De ahí que, como lo explica Rodríguez (2014) al maestro investigar sobre su propia práctica, está recuperando críticamente su saber y se está transformando en un instrumento facilitador de diálogo y cambio relacionado con el ejercicio de su profesión; ya sea exponiendo sus problemáticas del trabajo en el aula, redescubriendo sus saberes o prácticas, o brindándole nuevos significados a sus creencias (p.255). De este modo, “a medida que el proceso de la investigación se lleva adelante, la reflexión sobre las propias identidades es posibilitada por la indagación narrativa vivida no sólo como metodología sino como una pedagogía en la educación” (Porta, De Laurentis y Aguirre, 2015, p.46), por lo tanto, como lo resaltan Suárez y Dávila (2018) las narrativas no solo convierten a los docentes en investigadores autobiográficos de sus experiencias, sino que además los posiciona como sujetos protagonistas de su propia formación y desarrollo profesional.

De esta manera, las narrativas se convierten en una práctica de formación o más bien autoformación, ya que tal y como lo señala Melo (2008, citado por Ferreira y Mendes, 2015) a través de la historia personal se puede comprender la manera en la que cada sujeto moviliza los conocimientos, identifica sus valores y modela su imagen. En esta medida, “es posible identificar los momentos importantes, las continuidades y las rupturas que fueron significativas para la reflexión y para la toma de conciencia, dando sentido a las varias dimensiones de la vida del autor y de su formación” (Melo, 2008, citado en Ferreira y Mendes, 2015, p.172)

De acuerdo con lo anterior, la investigación por medio de las narrativas o historias de vida, según Rodríguez (2014), ponen de manifiesto los saberes, convicciones, creencias, motivaciones e interacciones con los demás, lo que posibilita la reflexión y, a partir de ello, se abre las puertas a los posibles cambios en la forma de actuar y pensar. De esta manera, “los relatos de experiencia permiten, entre otras cosas, rescatar aquellos momentos en los que se dieron esas aperturas para existir. Además, el hecho en sí de narrarnos [...] es una apertura para existir” (Contreras, Quiles y Paredes, 2019, p. 64), entendiendo este como la posibilidad que tiene el sujeto de ser consciente y dueño de su propia realidad.

Hermenéutica en las narrativas educativas

La hermenéutica en las investigaciones de carácter cualitativo ha mostrado otra forma de hacer investigación, en tanto, que abandona el positivismo, que regía como método científico, por lo que, en la década de los 60', se abre paso a nuevas posibilidades científicas. Con el giro hermenéutico se abre paso para aquello que se valida a través de la palabra misma. Desde esta perspectiva, es el significado el que realmente cobra importancia, pues son las acciones y las interacciones el tema central de las investigaciones. De esta manera, “el giro hermenéutico ha permitido entender los fenómenos sociales como *textos*, cuyo valor y significado viene dado por la interpretación que los sujetos relatan sobre su experiencia” (Espinosa, Cárdenas y Campos, 2012, p.46). En ese mismo sentido, se puede decir que se habla del “giro narrativo que, en palabras de Paul Ricoeur, complementa el hermenéutico en la medida en que existe una relación innegable entre narración, identidad y subjetividad” (Míguez, 2018, p.39).

Las narrativas son una forma de representar con palabras lo sucedido, según Chica, Flechas y Mesa (2017) “los seres humanos somos contadores de historias y es a través de ellas como vamos configurando nuestros valores, creencias, tradiciones y modos de pensar, por lo tanto, consideramos que para reinterpretar cualquier proceso histórico es preciso contar una historia” (p.12), de ahí que lo que se dice pueda ser interpretado, y por ende se asume desde una perspectiva hermenéutica, ya que “los significados que elaboran y ponen a jugar los actores sociales en sus discursos, acciones e interacciones se convierten en el foco” (Míguez, 2018, p.38), es decir, se conciben como el centro de la interpretación, de este modo, es posible aseverar que comprender e interpretar los acontecimientos relatados, permite entender el pasado mismo, a su vez que conlleva a mirar el presente y el futuro, como consecuencias de lo vivido.

Las voces manifiestas en las narrativas conforman un entramado de relatos o historias, que para trascender el contexto en el que se presentan, como diría Bolívar (2015), es necesario que cada una de las partes se interpretan hermenéuticamente en función del todo, a su vez, el todo depende de cada uno de los elementos. En esta medida, el investigador se encuentra entre dos perspectivas: su experiencia y los datos recogidos y el esfuerzo por dar sentido a lo vivido y a los datos objetos de la investigación.

Interpretar las narrativas es dar una mirada retrospectiva a las acciones, pensamientos y sentimientos, al tiempo que se crean identidades y subjetividades a partir de lo que se cuenta, tal como afirma Mateos y Nuñez (2011), las personas, a través de sus historias reviven momentos significativos tanto desde un punto de vista como entrando de nuevo en el paisaje emocional de las vivencias narradas (p.113). De acuerdo con Ricoeur (1983- 1985) citado por Cornejo, Mendoza y Rojas (2008), interpretar las experiencias es crear una identidad narrativa, que se construye y reconstruye a través de los relatos, los cuales dan sentido a las acciones, a los eventos vividos (p.30). De esta manera, vincular al sujeto dentro de la investigación conlleva a entender que la ciencia tradicional no está compuestas por verdades absolutas o por métodos completamente objetivo, por el contrario, este puede hacer un gran aporte a la investigación científica, es por ello que “introducir la cuestión del sujeto de las

prácticas implica la búsqueda y ‘aprehensión’ de significados singulares, pero no solipsistas, sino compartidos” (Flores, Porta & Martin, 2014, p. 71), por consiguiente, son un complemento.

Por último, es necesario decir que la riqueza del lenguaje que componen las narrativas apertura la intervención hermenéutica para, en primer lugar, crear una identidad de los actores y de sus contextos, en segundo lugar, para significar las experiencias de vida de un contexto determinado, y, en tercer lugar, servir para otros contextos que se identifiquen con estas historias contadas e interpretadas. Para Porta y Flores (2017) el “giro hermenéutico” implica entender los fenómenos sociales y por ende a la educación, como si fueran “textos” (p.685). Por tanto, la hermenéutica en las narrativas permite entender las distintas situaciones, las acciones, el sentir y pensar de los sujetos que hacen parte de ellas, dando forma y sentido a los acontecimientos de una realidad determinada.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El sistema educativo en el que están inmersos los docentes está conformado por un entramado de elementos que conforman los lineamientos formales del mismo. Entre estos formalismos están los diarios de campo, informes, fichas, planeaciones u otros requisitos con los cuales debe justificar los planes que desarrollan en el aula, sin embargo, estos asuntos protocolarios entorpecen los procesos narrativos autobiográficos, pues se centran en lo reglamentario dejando de lado la narración de sus experiencias. Permeando la práctica desde lo objetivo en relación con el currículo y reduciendo los elementos subjetivos.

Las narrativas, como afirman Suárez, Dávila y Ochoa (2011) deben contribuir en la construcción de soportes para las instituciones, además de contribuir como estrategias metodológicas, pues lo que narran los docentes como experiencias significativas, puede ser replicado por otros. En este sentido, es importante la escritura de estas, de manera tal que estos relatos no queden olvidados con el tiempo.

Fuera de lo normativo, las instituciones y centros educativos están llenos de múltiples acontecimientos que ocurren todos los días. La comunidad educativa a diario vive situaciones que, dentro del sistema, pueden generar diversas reflexiones que permitan resignificar y dar sentido al quehacer diario. Es por eso, que cuando los docentes narran sus experiencias autobiográficas pueden desencadenar y aflorar cosas positivas que resignifican su experiencia docente. Narrar las vivencias permite reconocer el espacio, el tiempo, las personas y todos los elementos que componen las experiencias “recuperadas a partir de registros en memoria, desde las que las realidades cobran sentidos, se construyen explicaciones y convenciones que modelan experiencias y se asignan nuevos sentidos a acontecimientos pasados” (Diamant, 2011, p.97). Así mismo, la narración autobiográfica consiste en “un proceso dialógico, privilegiado de construcción de comprensión y significado. Es una manera de hacer aflorar y priorizar un yo narrativo y dialógico, con una naturaleza relacional y comunitaria” (Bolívar y Domingo, 2006, p.4).

Las narraciones pedagógicas en la actualidad tienen un valor realmente importante, puesto que están compuestas no solo por elementos descriptivos, sino también, como dice Linares

(2018) de “interpretaciones, cuestionamientos, valoraciones, críticas [que] se convierten en un mecanismo de reflexión profundo y detallado que toma su valía de [...] los propios docentes” (p.3). Del mismo modo, estas se presentan como una construcción que responde a una necesidad colectiva, pues las narraciones se enmarcan en un contexto social determinado. Por tanto, es “un relato de vida, [que] no sólo da testimonio del sujeto, sino también del contexto social” (Barón y Cancino, 2014, p.96). Por eso, para que una narración pedagógica sirva de soporte epistémico debe ser de carácter social.

Ahora bien, “los relatos contribuyen a fortalecer nuestra capacidad de debatir acerca de cuestiones y problemas educativos” (Meza, 2008, p.66). Por un lado, porque los visibiliza y permite entrever la realidad que viven en la actualidad los docentes, no solo lo que pertenece a su círculo personal de vida, sino aquello que padecen a raíz de las deficiencias del sistema; y, por el otro, plantea la discusión que permite proponer soluciones o que lo conduce a fortalecer las prácticas educativas. En este sentido, faculta “la creación reflexiva de ‘acciones y situaciones de conocimiento’ que dan lugar, a través de un extenso y sostenido proceso de problematización del sí mismo y de los acontecimientos escolares, a [...] ‘eventos reflexivos transformadores’” (Díaz, 2007, p.141).

Como reflexión final, es pertinente resaltar que “la narrativa de la experiencia permite dar cuenta de las sensaciones y apreciaciones que se han ido construyendo durante el transitar ante nuevos escenarios institucionales y áulicos” (Hidalgo, 2016, p.8). Esto permite, no solo que el narrador se beneficie con lo narrado y la hermenéutica de este, sino también la comunidad misma, a su vez que abre la posibilidad del diálogo con la institucionalidad.

En suma, narrar las historias es documentar las propias experiencias, y los docentes son buenos narradores, porque ellos son conocedores de las palabras, por lo que hacen que estas, por el dominio que poseen, sean más comprensibles para los que los rodean. Cuando la investigación en el aula parte de los profesores, que están inmersos en esos contextos, genera la posibilidad de observar el contexto, pensarlo e interpretarlo a la luz de sus prácticas educativas. “En el interés por contar la historia propia aparece la necesidad de transmitir algo significativo a una persona que no ha tenido la misma experiencia. De este modo, si bien la experiencia vivida resulta intransferible, puede ser comunicada a otros” (Alliaud, 2011, p.95). Es por eso que las narraciones cobran sentido, porque, a pesar de partir de la individualidad de cada sujeto, hablan más de lo que realmente fue la simple experiencia, pues está enriquecida con la interpretación y la resignificación que hacen los sujetos de lo que han vivido.

BIBLIOGRAFIA

- Aguirre R. R. (2012). Pensamiento narrativo y educación. *Educere*, 16(53),83-92
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35623538010>
- Albert Gómez, M. J. (2007). *La investigación educativa: claves teóricas*. (McGrawHill).
https://www.academia.edu/27287685/La_Investigaci%C3%B3n_Educativa_Claves_Te%C3%B3ricas_Albert_G
- Alliaud, A. (2011). *Narración de la experiencia. Práctica y formación docente. Reflexão e Ação*, 19(2), 92-108. <https://doi.org/10.17058/rea.v19i2.2357>
- Angarita Becerra, L. D. (2014). Estudio bibliométrico sobre uso de métodos y técnicas cualitativas en investigación publicada en bases de datos de uso común entre el 2011-2013. *Revista Iberoamericana De Psicología*, 7(2), 67–76.
<https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.7207>
- Argnani, A (2011). La Red de formación docente y narrativas pedagógicas: una experiencia colectiva de producción, formación e intervención en el campo educativo. *Revista Educación y Pedagogía* 23(61), 157-169.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4159809>
- Argnani, A. (2014) *Redes pedagógicas, relatos de experiencias y formación docente. La Red de Formación Docente y Narrativas Pedagógicas, un estudio de caso*. [Tesis de maestría, Universidad de Buenos Aires]. Repositorio Filo Digital UBA. http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/4273/uba_ffyl_t_2014_902001.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Arias C. A. M. y Alvarado S, S. V. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *CES psicología*, 8(2), 171-181. <http://www.scielo.org.co/pdf/cesp/v8n2/v8n2a10.pdf>
- Barón, B. y Cancino, J. S. (2014). *La investigación biográfico-narrativa en educación: un enfoque de investigación co-construido desde las subjetividades, desde el tejido de la multiplicidad de realidades*. *Revista de educación e innovación social Praxis Pedagógica*, 14(15), 89–102.
<https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.14.15.2014.89-102>
- Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4 (1). <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- Bolívar, A. (2015). Metodología de la investigación biográfico-narrativa: Recogida y análisis de datos. En Passeggi, M.C. y Abrahao, M.H. (org.) *Dimensões epistemológicas e metodológicas da investigação (auto)biográfica*. Tomo 2 (79-109).
https://www.researchgate.net/publication/282868267_Metodologia_de_la_investigacion_biografico-narrativa_Recogida_y_analisis_de_datos

- Bolívar, A. y Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. *In Forum: Qualitative social research*, 7, (4), pp. 1-43. https://www.academia.edu/download/44359102/Bolivar_Antonio_-_la_investigacion_biografica_y_narrativa_en_iberamerica_campos_de_desarrollo_y_estado_actual.pdf
- Chica O. M., Flechas V. R. y Mesa Á. B. (2017). Los estudiantes narran la historia: diversas interpretaciones, diferentes realidades. [Trabajo de grado, Universidad de Antioquia]. Repositorio digital. UdeA. http://educacion.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/3113/1/PB01157_isabel_bernardo_roberto.pdf
- Connelly, F. M., y Clandinin, D. J. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. En Larrosa, J. y otros. *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*, 11-59. https://kupdf.net/download/connelly-y-clandini-relatos-de-experiencia-e-investigacion-narrativa-1_5e23c635e2b6f5c71d1faf21_pdf
- Contreras D., J., Quiles F. E. y Paredes S. A. (2019). *Una pedagogía narrativa para la formación del profesorado. Márgenes Revista De Educación De La Universidad De Málaga*, 0 (0) 58-75. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v0i0.6624>
- Cornejo, M., Mendoza F. y Roja, R. C. (2008). *La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. Psykhe*. 17 (1), 29-39. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282008000100004>
- Diamant, A. (2011). Hablar de maestros. Narrativas que recuperan “propiedades” didácticas en formadores de universitarios de los ´60 en la UBA. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-052/21.pdf>
- Díaz M, C. J. (2007). Propiciar voces y construir historias: la tarea de convertir la experiencia escolar en relato pedagógico de sí mismo. *Actualidades Pedagógicas*, 1(50), 139-146. <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1169&context=ap>
- Espinoza, S. R., Cárdenas, C. C. y Vergara, F. C. (2012). El desarrollo del liderazgo educativo. Evidencias de un estudio de historias de vida. REICE: *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10 (1), 44-57. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3993835>
- Fernández C., M. (2010). Aproximación biográfico-narrativa a la investigación sobre formación docente. *Revistas de la Universidad de Granada* 14(3) P.17-32 (1-16). <https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/20680>
- Ferreira, M. y Mendes, A. (2015). Las narrativas de vida como prácticas de (auto)formación de maestras que enseñan matemáticas. *Revista mexicana de investigación educativa*, 20(64), 171-193.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662015000100009&lng=es&tlng=es

- Flores, G., Porta, L. y Martín, S. M. (2014). Hermenéutica y narratividad en el discurso cualitativo de la Educación. *Revista Entramados – Educación y Sociedad*. 1 (1). 68-81. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5251814.pdf>
- Gadamer, H.G. (1998). El giro hermenéutico. (Arturo Parada. Trad.). Catedra Teorema. (Obra original publicada en 1995). <https://acortar.link/optHyH>
- Gijón P. J. (2010). Aprendiendo de la experiencia: Relatos de vida de centros y profesores. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 14 (3), 5-16. Editorial. <http://hdl.handle.net/10481/7220>
- González A, B. (2018). La investigación educativa como práctica colaborativa y transformadora. <https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/15292/Cap%C3%ADtulo%20%20.pdf?sequence=1>
- González G., O.E. (2019). La narrativa biográfica como una prometedora experiencia (auto) formativa en el trayecto de formación docente. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 15 (1), 68-90. [http://vip.ucaldas.edu.co/latinoamericana/downloads/Latinoamericana15\(1\)_5.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/latinoamericana/downloads/Latinoamericana15(1)_5.pdf)
- González, L, M. (2016). *Narrar-nos es formar-nos: las historias de vida en la formación de maestros*. *Nodos y Nudos*, 4(40), 103-114. <https://doi.org/10.17227/01224328.5250>
- Guitart, M. E., Nadal, J. M. y Vila, I. (2010). La construcción narrativa de la identidad en un contexto educativo intercultural. *Límite: revista de filosofía y psicología*, (21), 77-94. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3281812.pdf>
- Herreros, N. M. (2019). La autobiografía en la educación. En J.L Rodríguez Ilera (Ed) *Metodologías narrativas en educación* (pp. 97-110). Edicions de la Universitat de Barcelona. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=AY0FEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA97&dq=las+narrativas+autobiogr%C3%A1ficas+en+la+educaci%C3%B3n+&ots=tHd0ShWCG&sig=c74Q09UsGPWLOQgjRC2IlgkyvEQ#v=onepage&q=las%20narrativas%20autobiogr%C3%A1ficas%20en%20la%20educaci%C3%B3n&f=false>
- Hidalgo B. (2016). De la práctica docente al relato pedagógico. [Seminario] Concepciones de Enseñanza y de las Prácticas de la Enseñanza. <https://www.aacademica.org/brenda.hidalgo/15>
- Hornillo A., M. E. y Sarasola S-S., J. L. (2003). El interés emergente por la narrativa como método en el ámbito socio-educativo. El caso de las historias de vida. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, 3, 373-382. https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/16383/file_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Huber, J., Caine, V., Huber, M. y Steeves, P. (2014). La indagación narrativa como pedagogía en la educación: el potencial extraordinario de vivir, contar, volver a contar y revivir relatos de experiencias. *Revista de Educación*, 0(7), 33-74.
http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/981/1022
- Huchim A. D, y Reyes Ch. R. (2013). La Investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 13(3),1-27. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44729878019>
- Landín, M. y Sánchez, M. (2019). *El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la investigación educativa. Educación*. 28 (54). P. 227 - 242.
<http://dx.doi.org/10.18800/educacion.201901.011>
- León, G. (2015). Las narrativas, como recurso en la investigación educativa. *Revista Praxis investigativa Redie*. 7(13), 85-92.
http://praxisinvestigativa.mx/assets/13_7_narrativas.pdf
- Linares, A. E, (2018). La narrativa pedagógica: un proceso complejo de reflexión de la práctica docente. Aguascalientes-Ago.
<http://www.conisen.mx/memorias2018/memorias/1/P167.pdf>
- Mateos B. T. y Núñez C. L. (2011). *Narrativa y educación: indagar la experiencia escolar a través de los relatos. Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 23(2), 111–128. <https://doi.org/10.14201/8648>
- Meza R, J. L. (2008). Narración y pedagogía: elementos epistemológicos, antecedentes y desarrollos de la pedagogía narrativa. *Actualidades Pedagógicas*, 1 (51), 59-72.
<https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1119&context=ap>
- Míguez, M.E. (2018). *Experiencias de formación: sujetos, narrativas y territorios. Un estudio en caso: el Plan FinEs 2 en la provincia de Buenos Aires*. [Tesis de maestría]. Filodigital.
http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/5762/uba_ffyl_t_2018_se_miguez.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Murillo A. G. (2016). La investigación biográfico-narrativa en educación en Colombia siglo XXI. [Tesis doctoral, Universidad de Antioquia] Repositorio Institucional Universidad de Antioquia <http://hdl.handle.net/10495/4555>
- Passeggi. M. (2015). Narrativa, experiencia y reflexión autobiográfica: por una epistemología del sur en educación. En Murillo Arango (Comp.), *Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria* (pp. 69-88). CLACSO.
<https://core.ac.uk/download/pdf/79474074.pdf>
- Pinzón, V, H. L. (2013). Sobre la cuestión de la investigación biográfica-narrativa en la identidad profesional docente. Memorias del Coloquio Internacional sobre Educación, Pedagogía y Didáctica Problemas Contemporáneos, 75-88.
https://die.udistrital.edu.co/sites/default/files/doctorado_ud/publicaciones/sobre_cuestion_investigacion_biografica_narrativa_en_identidad_profesional_docente.pdf

- Porta, L. G y Flores, G. M. (2017). Narratividad e interpretación: nexos entre la investigación narrativa y la hermenéutica. *Revista Brasileira de Pesquisa (Auto)Biográfica*, 2 (6). 683-679. <https://www.revistas.uneb.br/index.php/rbpab/article/view/3974/2613>
- Porta, L., Laurentis, C. y Aguirre, J. (2015). Indagación narrativa y formación del profesorado: nuevas posibilidades de ruptura y construcción en la identidad docente. *Praxis Educativa (Arg)*, 19(2),43-49. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=153141087006>
- Porta, L., y Yedaide, M. M. (2014). La investigación biográfico narrativa. Desafíos ontológicos para la investigación y la enseñanza en la formación de formadores. *Sophia, coleccion de filosofía de la educación*, (17), 177-192. <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846098010.pdf>
- Rodríguez, M, S. L. (2014). *Las narrativas como estrategia de formación docente*. *Revista Interamericana De Investigación Educación Y Pedagogía RIIEP*, 7(2). P.251-270 (1-20). <https://doi.org/10.15332/s1657-107X.2014.0002.04>
- Rozo, S. J. (2021). *Narrativas un camino a relatos educativos* [Trabajo de grado, Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano. <http://hdl.handle.net/10823/2892>
- Sánchez, G., Aguirre, M., Solano, N. y Viveros, E. (2015). Sobre la dinámica familiar. Revisión documental. *Cultura Educación y Sociedad* 6(2), 117-138. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7823294>
- Silva, P. I. y Paz, M. E. (2019). Una reflexión acerca de la indagación narrativa autobiográfica en formadores/as de docentes para la justicia social. *Perspectiva Educativa. Formación de Profesores*, 58 (2), 169-189. <http://perspectivaeducacional.cl/index.php/peducacional/article/viewFile/953/325>
- Solano L. E., Castellanos Q. S., Rodríguez del Rey, M. y Hernández F. J. (2009). La bibliometría: una herramienta eficaz para evaluar la actividad científica postgraduada. *MediSur*, 7(4), 59-62. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2009000400011&lng=es&tlng=es.
- Suárez, D. y Metzdorff, V. (2018). Narrar la experiencia educativa como formación. La documentación narrativa y el desarrollo profesional de los docentes” *Revista de Educación (Argentina)*, núm. 28, junio 2018, pp. 49-74. Repositorio Institucional Comisión de Investigaciones Científicas. <https://digital.cic.gba.gob.ar/handle/11746/8589>
- Suarez, D. (2007). Docentes, narrativa e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias escolares. En Sverdlick, I (Ed.) *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y de acción*. (pp. 71-110). Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico, Argentina.

<https://bibliotecafrancisco.files.wordpress.com/2016/06/la-investigacion3b3n-educativa.pdf>

- Suárez, D. H. (2012). Narrativas, autobiografías y formación: una presentación y algunos comentarios. *Revista Educación Y Pedagogía*, 23(61), 11–22.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/12595>
- Suárez, D. H. (2017). Docentes, relatos de experiencia y saberes pedagógicos: La documentación narrativa de experiencias en la escuela. *Revista Investigación Cualitativa*, 2(1), 42-54.
<http://investigacioncualitativa.com/index.php/revista/article/view/49/29>
- Suárez, D. H. y Dávila, P. V. (2018). *Documentar la experiencia biográfica y pedagógica. La investigación narrativa y (auto)biográfica en educación en Argentina*. *Revista Brasileira De Pesquisa (Auto)biográfica*, 3(8), 350-373.
<https://doi.org/10.31892/rbpab2525-426X.2018.v3.n8.p350-373>
- Suárez, D., Dávila, P. y Ochoa, L. (2011). Narrativas docentes y prácticas escolares. Hacia la reconstrucción de la memoria pedagógica y el saber profesional de los docentes. *En Pálido punto de luz. Claroscuros en la Educación. Revista electrónica de educación*, (12). <http://files.distrito-n-2-florida.webnode.com.uy/200000020-77940788a9/narrativas%20escolares%20.pdf>